

Historia sobre la medalla; El Corazón Rosa

Aparte de ser veterano de tres guerras, soy además sobreviviente de Cáncer en tres ocasiones distintas. Les soy sincero al decirles que, las veces que fui diagnosticado positivo, siempre estuve calmado y conforme con mi suerte. Tuve fe en mis doctores del Hospital de Veteranos y fui bendecido al ser curado. Las reglas del juego me fueron cambiadas. Mi esposa, el amor de mi vida de cuarenta y cuatro años, fue diagnosticada con Cáncer de mama. Aunque en el Centro Comprensivo del Cáncer, su médico, nos dio buenas noticias diciéndonos que su cáncer era curable, me sentí impotente. Nunca había tenido esta sensación de tener las manos atadas a la espalda.

Aun así, anticipé que todo iba a estar bien cuando llegara el esperado momento de “tocar la campana” y que mi esposa fuera declarada libre de Cáncer. Imaginando el momento, quise que cuando la dieran “alta” del hospital, que conjuntamente recibiera un símbolo que acentuara su victoria.

En el ejército, a nuestros heridos y caídos en combate, se les presenta la medalla; El Corazón Púrpura. En la vida civil no existe tal reconocimiento. Con esto en mente, me di a la tarea de diseñar para mi esposa, la medalla; El Corazón Rosa.

Me sentiré sumamente honrado si todo aquel que su vida haya sido tocada por esta horrible enfermedad, se una a este tributo de celebrar el valor y la resiliencia de los pacientes y sobrevivientes de cáncer. Además, recordamos y honramos las vidas que el destino reclamó.

Alfonso Flores